

Prensa – El tintero

Domingo
16 de junio de 1996

Roberto Gómez, director de la agrupación teatral Sal-Monela

«La gente nueva siempre aporta frescura»

Ensayan, aunque fuera de las horas laborales, en la oficina de la Seguridad Social en la que trabajan buena parte de los componentes del grupo teatral Sal-Monela, que está dirigido por Roberto Gómez Fernández. Esta agrupación estrenó esta semana en el salón de actos del colegio Calvo Sotelo el montaje «El tintero», una obra de Carlos Muñoz.

LA CORUÑA. B.P.L.
Reducción

Roberto Gómez Fernández es el director del grupo Sal-Monela, que se formó en el año 1991 y desde entonces ha puesto en escena un total de cinco obras. La última de ellas fue *El tintero*, escrita por Carlos Muñoz y que se estrenó con éxito en el salón del colegio Calvo Sotelo.

—¿Cuáles fueron los orígenes del grupo de teatro Sal-Monela?

—La agrupación nació dentro de la oficina, ya que en un principio estaba compuesta por funcionarios del Instituto Nacional de la Seguridad Social. En la actualidad está integrada por más gente.

—¿Simples aficionados?

—Somos aficionados, pero algunos más que otros. Hay gente que ya hizo incursiones en el teatro antes de unirse a nosotros y algunos incluso forman parte de otros colectivos. Esto nos permite ayudarnos unos a otros, porque la nueva gente que va entrando aporta frescura al grupo.

—¿Según qué criterios se

escogen las obras designadas para sus montajes?

—Hasta ahora hemos hecho cinco montajes, uno por cada año de existencia del grupo, entre los cuales ha habido musicales y principalmente comedias. La elección se lleva a cabo seleccionando cinco o seis obras de distintos autores de las cuales se designa la que cuenta con la unanimidad o la conformidad de la mayoría. Lo que sí intentamos es que sean obras ligeras y entretenidas, porque consideramos que están dirigidas a un público que espera eso de nosotros.

—¿Cuentan al menos con un público fiel en sus actuaciones?

—Nuestro público está compuesto principalmente por funcionarios de la Seguridad Social y la Casa del Mar, porque es donde más personas nos conocen. Pero ahora estamos intentando llegar a más gente y de hecho cada vez vienen a vernos más personas jóvenes y estudiantes.

—¿Cuál es el argumento de la obra «El tintero»?

—Es una tragicomedia en la que se habla de cosas muy se-



«Cuanto mayor sea la oferta más hábito habrá de ir al teatro»
JOSE CASTRO

rias y duras de una forma caricaturesca, lo que produce una risa digamos amarga. Se trata de un pobre hombre al que sus jefes reprimen por todas partes y no le dejan sonreír ni pensar, por lo que lleva una vida total-

mente gris, oscura.

—¿Como la del funcionario?

—Tiene algo que ver con nosotros mismos y siempre viene bien que algunos se vean retratados.

Revelación

J.A. MARTÍNEZ SEVILLA

LA compañía Sal-Monela estrenó en el teatro del colegio Calvo Sotelo, bajo notable dirección de Roberto Gómez, la obra de Carlos Muñoz «El tintero», farsa esperpéntica, ridícula y ácida sobre las vicisitudes de un vulgar oficinista. Elenco de buenos aficionados, nutrido, en esta ocasión, por funcionarios de la Seguridad Social, estudiantes, y actores de otros colectivos teatrales coruñeses, premiados con reiterados aplausos.

Ágil escenografía, sencilla, actuando los actores como eficaces tramoyistas, apoyados por correcta iluminación y sonido, con vestuario absurdo y maquillaje de comedia de arte italiana.

El oficinista Crock, encarnado por Modesto Gómez, siempre presente a lo largo de toda la acción, da ese infeliz héroe esclavizado y escarnecido por todos, incluso su misma esposa, pero que ama las flores, descubre la

primavera y tiene la suerte de contar con un amigo, papel que interpreta adecuadamente Ramón Aveledo. Historia absurda, pues, hasta sus últimas consecuencias y en la que nos identificamos con el idiota iluminado.

Ángel Carbajal, Mayte Maceiras, Lola González, Loly Cudeiro, Rosa Estévez, Loly Candal, Juan Pastor Pereira, Esperanza Diéquez, el propio Roberto Gómez, Isabel Vázquez, Nuria Candame, Juan Udaondo y Antonio Hidalgo dan vida a esa galería de tipos, ejecutivos, chupatintas, pelotilleros, ejecutivos, triunfadores, servidores del poder y aprovechados que tejen y conforman el entramado opresor y tiránico sin permitir libertad, pese al diálogo jocosos y caricaturesco que justifica la acción.

El desenlace revela la amistad firme, mantenida y conmovedora de dos hombres, que se encuentran y marchan juntos.

La Coruña / 3

Un simple local para poder ensayar

Seis meses de trabajo para el fogonazo de un día. Así definen su existencia los integrantes de Sal-Monela, que con su montaje de este año no han podido realizar más que una actuación.

—¿Temen la competencia de las pequeñas agrupaciones que surgen en La Coruña?

—La competencia es buena siempre. Sería importante que los grupos pequeños como el nuestro pudiesen contar con un local donde ensayar, porque nosotros no pretendemos hacernos millonarios, sino simplemente trabajar. Cuanta más oferta haya mejor, porque la gente va cogiendo el hábito de acudir al teatro.

—¿Cuál es la vía de financiación con que cuenta el grupo?

—Ahora ya podemos autofinanciar nuestros montajes con el dinero que cobramos por las entradas de cada actuación.

—¿A qué responde el nombre del grupo, Sal-Monela?

—Es un nombre que nos pareció que invitaba a salir a escena. Además para nosotros hacer teatro es, si no una enfermedad, sí un vicio.